

Colombia - Un diálogo para recuperar la confianza

Medellín, septiembre 24 de 2024.

El foro titulado "*Colombia - Un diálogo para recuperar la confianza*", realizado en la Universidad EIA, reunió a figuras políticas, empresariales y académicas de diferentes tendencias para discutir los grandes desafíos que enfrenta el país. Estos líderes, entre ellos **Cecilia López Montaña**, **Katherine Miranda**, **Andrés Caro**, **Rafael Nieto**, **Paloma Valencia** y **Daniel Carvalho**, analizaron temas clave como la pobreza, la educación, la justicia, la institucionalidad y la polarización política. El foro se centró en cómo recuperar la confianza entre los ciudadanos, las instituciones y el Estado, en un contexto nacional marcado por la desconfianza y la incertidumbre.

1. Los desafíos que enfrenta Colombia

1.1 Contexto institucional y político

Uno de los principales enfoques del foro fue la crisis institucional y política que vive Colombia. **Cecilia López Montaña**, exministra y analista política, subrayó que el país atraviesa una situación crítica de pesimismo generalizado. Las instituciones han perdido la confianza de los ciudadanos debido a la politización de la justicia y a la falta de equilibrio entre los poderes del Estado. López destacó que es necesario reconocer este debilitamiento institucional para iniciar una reconstrucción del país basada en consensos. La politización de la justicia, que afecta la independencia entre los poderes, fue uno de los puntos más críticos que se discutieron.

Por su parte, **Andrés Caro**, analista y periodista, sostuvo que, desde la pandemia y el estallido social de 2021, Colombia ha experimentado una ruptura fundamental en el pacto institucional que se había establecido con la Constitución de 1991. Señaló que el actual gobierno ha acelerado esta erosión, minando la confianza en la Carta Magna y en las instituciones que sostienen la democracia. La ruptura del consenso constitucional ha generado incertidumbre, y la solución, según el panelista, no está en una nueva constitución, sino en restaurar la confianza en la actual, garantizando su aplicación efectiva.

Katherine Miranda, Representante a la Cámara, señaló que esta crisis institucional no solo ha afectado las estructuras del Estado, sino que ha generado una desconfianza generalizada entre los ciudadanos. Afirmó que es crucial que la ciudadanía asuma un rol más activo en la construcción política del país, sugiriendo que no se debe esperar pasivamente hasta el 2026 para reaccionar. Miranda destacó que la participación política

no se debe limitar al voto, sino que debe incluir un control ciudadano permanente sobre las acciones del gobierno y las instituciones.

1.2 Polarización política

La polarización política fue otro de los grandes temas del foro. Todos los panelistas coincidieron en que el país ha sido gravemente afectado por la falta de consensos y la continua confrontación entre facciones políticas. **Rafael Nieto**, excandidato presidencial, destacó que el actual gobierno ha fomentado la división entre los colombianos, lo que ha debilitado la cohesión social. Nieto señaló que el uso sistemático del odio y la confrontación en la política ha socavado la convivencia social y ha dificultado la construcción de consensos necesarios para avanzar como país.

En este sentido, **Paloma Valencia**, Senadora, insistió en que la polarización no puede seguir siendo el enfoque principal de la política colombiana. Afirmó que si bien el presidente Gustavo Petro dejará el poder en 2026, los problemas estructurales que lo llevaron al poder persistirán. Por tanto, es fundamental abordar estos problemas, como la pobreza extrema, la desigualdad y la falta de oportunidades, sin caer en la polarización ideológica que solo agrava los problemas del país.

Daniel Carvalho, representante a la Cámara, presentó una visión más optimista, afirmando que aunque la polarización es natural en democracia, Colombia tiene la capacidad de encontrar puntos en común. Propuso que el verdadero reto es ético, más que ideológico, y que los líderes políticos deben enfocarse en construir consensos basados en la transparencia, la honestidad y la ética, independientemente de las diferencias ideológicas.

Katherine Miranda añadió que la clave para superar la polarización es dejar de lado las culpas entre sectores y enfocarse en construir puentes entre los diferentes actores políticos y sociales. Insistió en que el país no puede continuar dividido por ideologías, y que se requiere de una apertura al diálogo sincero para generar consensos duraderos que permitan enfrentar los desafíos más grandes de Colombia.

1.3 El rol del gobierno y la oposición

Uno de los temas centrales del foro fue el rol del actual gobierno y el papel de la oposición. **Rafael Nieto** hizo un llamado a la oposición política para que se organice de manera efectiva y preserve las bases de la democracia. Nieto enfatizó que la oposición debe enfocarse en evitar que el país siga deteriorándose en términos de institucionalidad y

governabilidad. Para él, la clave está en construir un consenso en torno a un candidato unificador para las elecciones de 2026, que pueda representar una verdadera alternativa frente al gobierno actual.

Paloma Valencia también expresó su preocupación sobre los efectos a largo plazo del gobierno de Gustavo Petro. Argumentó que, aunque el actual presidente dejará el poder, las decisiones tomadas durante su mandato tendrán un impacto profundo en la economía, el sistema de salud y las finanzas públicas. Valencia subrayó que, a pesar de la retórica del gobierno, es imperativo que la oposición trabaje unida para construir un proyecto político que responda a los verdaderos problemas del país, en lugar de enfocarse solo en la crítica.

Katherine Miranda señaló que la oposición tiene una responsabilidad clara de actuar con madurez y ética, trabajando en una agenda que defienda la institucionalidad sin recurrir a la confrontación constante. Para Miranda, la tarea de la oposición no solo debe ser criticar, sino proponer soluciones reales y trabajar en conjunto con diferentes sectores para fortalecer la democracia y garantizar que las reformas que se impulsen sean inclusivas y sostenibles.

Daniel Carvalho enfatizó que la oposición no debe caer en la misma retórica polarizante que critica. Para él, es crucial que tanto el gobierno como la oposición actúen con integridad ética y que se mantenga un enfoque constructivo que promueva la reconciliación política. Carvalho señaló que la oposición debería centrarse en la formulación de propuestas que fortalezcan las instituciones y restauren la confianza de los ciudadanos.

2. Pobreza, desigualdad y economía

2.1 Pobreza extrema y desigualdad

El tema de la pobreza extrema fue uno de los puntos más discutidos. **Paloma Valencia** aportó cifras alarmantes, señalando que en Colombia, 5,7 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema, lo que significa que muchos niños van a la cama sin haber comido. Para la senadora, esta situación es inaceptable en un país de ingreso medio como Colombia. Propuso que la erradicación de la pobreza extrema debe ser una prioridad absoluta para cualquier gobierno, sin importar su orientación política.

Cecilia López Montaña coincidió en que la pobreza y la desigualdad son dos de los problemas más graves del país. Sin embargo, fue más allá, proponiendo que, además de

atacar la pobreza con políticas sociales, es necesario implementar una transformación productiva que permita a los sectores rurales y a los pequeños productores integrarse en la economía formal. López advirtió que los subsidios por sí solos no son una solución sostenible a largo plazo, y que es fundamental crear oportunidades económicas reales para los sectores más vulnerables.

Katherine Miranda también intervino en este tema, enfatizando que la pobreza no puede ser resuelta únicamente desde las políticas de subsidios. Destacó la necesidad de que los ciudadanos más vulnerables sean incluidos de manera efectiva en la economía formal, a través de un enfoque que combine el fortalecimiento de la educación y el acceso a empleos dignos. Miranda subrayó que es necesario ofrecer oportunidades reales para que los ciudadanos superen la pobreza estructural, destacando la importancia de políticas inclusivas y colaborativas entre el gobierno y el sector privado.

Daniel Carvalho complementó las discusiones sobre pobreza, afirmando que las soluciones deben centrarse en el empoderamiento de los sectores más vulnerables a través del acceso a oportunidades económicas y sociales. Carvalho señaló que el enfoque debe ser no solo en políticas asistenciales, sino en brindar herramientas que permitan a los ciudadanos salir de la pobreza mediante su participación en la economía formal. También destacó que el país debe asegurar una distribución más equitativa de los recursos, permitiendo que las poblaciones marginadas tengan un acceso justo a la prosperidad.

2.2 Reforma educativa y oportunidades

La educación fue otro de los temas claves que emergieron durante el foro. Los panelistas coincidieron en que el sistema educativo de Colombia no está cumpliendo con las expectativas ni las demandas del mundo moderno. **Ricardo Mejía**, uno de los empresarios presentes en el foro, mencionó que la educación en el país requiere una reforma profunda. Afirmó que un alto porcentaje de estudiantes que ingresan a la universidad no están preparados para enfrentar las exigencias académicas, lo que contribuye a la deserción y perpetúa la desigualdad social.

Paloma Valencia profundizó en este tema, argumentando que es fundamental que la calidad de la educación no esté determinada por el nivel socioeconómico de las familias. Señaló que los niños de familias más pobres están condenados a recibir una educación de baja calidad, lo que limita gravemente sus oportunidades de progreso. La solución, según

Valencia, es garantizar que todos los niños, independientemente de su origen, tengan acceso a una educación de primera calidad que les permita desarrollar su potencial.

Katherine Miranda coincidió en la necesidad de una reforma educativa profunda, pero agregó que la educación debe ser vista como la clave para romper el ciclo de pobreza en el país. Insistió en que una educación accesible y de calidad para todos es la base para generar equidad en Colombia, y que el sistema educativo debe modernizarse para adaptarse a las exigencias del mundo globalizado, promoviendo una formación que prepare a los estudiantes no solo para el trabajo, sino también para el ejercicio de la ciudadanía.

Daniel Carvalho cerró el debate educativo resaltando la importancia de la ética y la formación ciudadana como pilares de la educación. Para Carvalho, la educación debe incluir valores que promuevan la responsabilidad social y el respeto por la diversidad, preparándolos no solo para ser profesionales competentes, sino también ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo del país. También destacó que es fundamental que la educación evolucione y se adapte a las demandas tecnológicas y sociales del siglo XXI.

Conclusión

El foro "*Colombia - Un diálogo para recuperar la confianza*" fue un espacio crítico para analizar los desafíos profundos que enfrenta el país en temas de institucionalidad, pobreza, educación y seguridad. A pesar de las diferencias políticas y de enfoques entre los panelistas, hubo un consenso claro en torno a la necesidad urgente de construir un proyecto de nación basado en consensos éticos y en la búsqueda de soluciones prácticas que superen la polarización actual.

Los panelistas coincidieron en que Colombia no puede avanzar sin abordar los problemas estructurales que afectan a la democracia, la justicia y la economía. La restauración de la confianza en las instituciones y en el Estado de derecho es fundamental para superar la crisis institucional, y se requiere un esfuerzo conjunto entre el gobierno, la oposición y la ciudadanía para garantizar que las reformas propuestas sean inclusivas y sostenibles.

En definitiva, la construcción de confianza en Colombia depende de la capacidad de generar acuerdos que permitan superar la confrontación política, centrados en un proyecto de nación que priorice la ética, la justicia y el bienestar de todos los ciudadanos. Este

diálogo abierto y diverso es solo el primer paso hacia un futuro más prometedor para el país, en el que la unidad en la diversidad se convierte en el motor del cambio.